

Bildu se queda solo en Vitoria en la primera moción local contra 'ongi etorris'

El Pleno municipal aprueba una propuesta para acabar con los homenajes a ex presos de ETA al considerarlos una «humillación»

IÑIGO CRESPO



VITORIA. El Ayuntamiento de Vitoria exigió ayer «poner fin a los homenajes públicos a los presos de ETA», los denominados 'ongi

etorris', pese al rechazo frontal de EH Bildu. El Pleno de la capital alavesa, que se convirtió en el primer municipio en posicionarse sobre un texto promovido por la Fundación Buesa, Gogoan y Elkarbizi, clamó por cortar los recibimientos a «personas que han pertenecido o han colaborado» con ETA, y que suponen un «escarnio» o una «humillación» para sus víctimas. Fueron algunas de las palabras empleadas por formaciones como PSE y PP, en un debate que reflejó numerosos puntos en común a excepción de la formación abertzale, que puso la nota discordante.

El partido independentista, primera fuerza de la oposición en Vitoria, aseguró que los 'ongi etorris' son «actos de arraigo que se criminalizan». «Es un entorno de familiares y amigos que reciben a una persona que ha cumplido su pena. Parece que hay partidos más centrados en la lucha por el relato y en buscar a vencedores y vencidos, y eso no genera convivencia», censuró el concejal abertzale Alberto Porras. «Nuestra formación reconoce el agravio y el dolor que han sufrido todas las víctimas de todas las violencias, en plural. Estas mociones nos parecen parciales y no tienen en

cuenta a todas las víctimas», afirmó.

Los grupos que apoyaron el texto, incluidas las asociaciones impulsoras del acuerdo, afearon a Bildu su postura. «No es de recibir un homenaje a la trayectoria pública de alguien que ha pertenecido a ETA o ha colaborado con ella, ni que se sienta un héroe. Son actos intolerables y esto

El texto acordado pide garantizar que el espacio público «no esté tomado por iconografía de presos»

daña mucho a las víctimas», señaló Iñaki Gurtubai (PNV). El PSE, por su lado, consideró el fin de los 'ongi etorris' «el suelo ético del que nos queremos dotar. Son homenajes a personas por matar, extorsionar y secuestrar en el espacio público, que es de todos. Sobre eso no cabe discusión», zanjó Marian Gutiérrez (PSE).

«Traidores y gudarís»

El PP, por su lado, reprochó a Bildu «seguir anclado en el pasado». «Mientras los demás hemos avanzado, vemos que la izquierda abertzale sigue defendiendo lo indefendible, y orgullosa de su apoyo a ETA. Vuelven a evidenciar que no han dado un solo paso en ese aspecto», subrayó Leticia Cemorón (PP). «Defender los 'ongi etorris' es defender el legado de horror de ETA y agradecer a los asesinos que hayan matado. Por mucho que quieran disfrazarlo, la izquierda abertzale hace una clarísima diferenciación entre los presos de ETA: los traidores, que reconocen el daño causado y no tienen recibimientos, y los gudarís, que son homenajeados», criticó el portavoz popular.

En una línea similar se mostraron los representantes de las tres asociaciones, molestos con la postura de la formación abertzale. «No entendemos la postura de Bildu. Creemos que hay una enorme incoherencia en la defensa que hacen de los derechos humanos», concluyeron.

Además de la exigencia de cortar de raíz los recibimientos a ex presos de ETA, el texto acordado recoge que se deberá «garantizar que los espacios públicos sean un ámbito de convivencia, sin mensajes que idealicen a los miembros de ETA y que no estén tomados por la iconografía de los presos», además de promover la creación de un «foro municipal para impulsar espacios y murales locales destinados a reforzar los valores de la memoria democrática, la convivencia y la deslegitimación de la violencia».



Cientos de personas recibieron en 2019 en las calles de Oñati al ex preso de ETA Xavier Ugarte. EFE